

Hay una juventud que aguarda

Sí. Hay una juventud que aguarda, en Las Palmas, la oportunidad de seguir estudios universitarios de acuerdo con su vocación y condiciones.

Hay una juventud que aguarda, porque al terminar COU en su día, tuvieron que enfrentarse a la dramática realidad de que era más que difícil obtener una beca para seguir los estudios fuera de la Isla, y que además tuviera el suficiente contenido económico que no detrajera nada de la depauperada economía familiar.

Hay una juventud que aguarda y no pertenece precisamente a familias económicamente fuertes, ya que a éstas el problema no les alcanza, pertenecen precisamente a familias económicamente débiles.

Hay otra juventud que no aguarda. Que ha terminado COU y no ha querido hacer la selectividad porque ellos no tienen proyección a estudios superiores, y así lo han visto. Este alumno buscará otras alternativas donde ocultar sus más caras esperanzas de futuro frustradas.

La constatación de que algunos partidos políticos de la izquierda aseveren que una universidad en Las Palmas, llena del contenido que nuestra población estudiantil demanda, sería una universidad para ricos, es algo que se escapa a toda comprensión humana, y para entenderlo así habría que tener una mente llena de retorcidos recovecos.

La situación económica de la familia media española —y la canaria no es ninguna excepción— no es boyante y todos lo sabemos. Sólo unos pocos privilegiados pueden decir que su sueldo les permite algo más que llegar a fin de mes. Como esto es poco, el coste de los libros de texto se dispara, las tasas académicas se encarecen todos los años, y por si aún esto es poco, esta nuestra juventud que aguarda tiene, en su gran mayoría, el insalvable obstáculo que significa el salir fuera de la isla. ¿Conoce alguien cuál es el delito del canario de Las Palmas para que su juventud estudiantil —y/o los bolsillos de la familia— tenga que soportar esta condena?

Un nuevo curso ha comenzado para llevar a miles de alumnos a engrosar el número de los que aguardan, para engrosar el número de los que confían en un milagro, para engrosar el número de los que estudian carreras que existen en Las Palmas pero, que en ningún caso tiene nada que ver con sus condiciones y vocación. Y esto, señores, es un auténtico despilfarro, porque estos estudiantes donde serían útiles, de verdad útiles, es en los estudios que íntimamente han elegido. Sería como si a los Pelé, Cruyff o Maradona se les obligara a practicar baloncesto o balonmano; ¡imposible! porque sus condiciones y vocación les llevan a ser números uno en fútbol, y esto no puede ni debe cambiarse, por simple sentido de la eficacia.

¿Con qué ilusión acometen, entonces, los más de veinte mil estudiantes de BUP y COU de Las Palmas sus estudios si los realizan sin un claro objetivo? ¿Qué es lo que se puede hacer bien sin el adecuado incentivo? La respuesta inapelable es el fracaso escolar y consecuentemente una lamentable pérdida de tiempo y, por tanto, un aumento de jóvenes en paro que conlleva el agravante de la falta de oficio y beneficio. Porque una cosa es un parado sin oficio ni

Por Bernardino MATEOS TREMEARNE

De la Coordinadora de Apas pro-Universidad de Las Palmas

beneficio y otra aquel que tiene una preparación, unos conocimientos y una titulación con los que, desde ahí para abajo, puede desarrollar un sinfín de actividades, lo contrario del que se queda en peón, ya que es ese su techo máximo.

Parados vamos a seguir teniéndolos —se diga lo que se diga—, la emigración, en muchos casos, seguirá siendo necesaria, pero es mejor tener parados con mentes cultivadas que puedan aportar soluciones que parados sin ninguna cualificación, y es mejor que nuestros hijos, si tienen que emigrar, lo hagan en las mejores condiciones que huérfanos de ellas.

Lo que más nos duele a los que propugnamos el que en Las Palmas exista ya la oferta universitaria que se necesita es que, si el problema del paro —grave y preocupante— está determinado por una serie de circunstancias fuera de la voluntad política de nuestros gobernantes; el problema del agua —gravísimo— y agobiante— está también determinado por circunstancias que se les escapan, el que en Las Palmas tengamos o no esta adecuada oferta universitaria sí que es responsabilidad de nuestros gobernantes, si son ellos los que de una vez por todas no toman las medidas que acaben, también de una vez y por todas, con esta auténtica discriminación, si son ellos los que están demostrando una descarada falta de atención a este pueblo que ha demostrado sobradamente que quiere en Las Palmas una oferta universitaria adecuada, que necesita esa oferta universitaria adecuada y que se merece, por una serie de condicionantes, —población, número de estudiantes, el hecho insular, el derecho a la igualdad de oportunidades, etc.— esa adecuada oferta.

Las personas que ahora nos gobiernan estuvieron con todos nosotros, con el pueblo de Las Palmas, en la magna manifestación del 7 de julio de 1982. Son las mismas personas que con todos



nosotros gritaban y pedían por la Universidad de Las Palmas. Son las mismas personas que por aquellas fechas se pronunciaron sin ambages ni dudas al respecto de su posición sobre el tema. Y son las mismas personas que tienen la ineludible obligación de hacer efectivo el **slogan** que esgrimíamos: «Universidad en Las Palmas ya». Porque no son las cuatro divisiones de la Universidad de La Laguna, para estudiar tres años en Las Palmas, lo que se necesita, y que nos concedieron para taparnos un poco la boca. Lo que necesitamos en Las Palmas son facultades donde nuestros hijos puedan realizar los estudios completos. Porque cuando los alumnos que ahora cursan estudios en estas cuatro divisiones agoten este periodo de tres años, y se vean en la insoslayable necesidad de salir fuera de la isla para terminar sus estudios, habremos puesto la miel en la boca a todo aquel —y serán muchos— que las circunstancias económicas familiares no se lo permitan. Y habremos ayudado a crear jóvenes resentidos. Y habremos ayudado a crear una bomba de tiempo que sin duda estallará. Créanme.

¡ESCRIBA LOS NUMEROS
CON EL DEDO EN LA ESFERA!
LA INCREIBLE CALCULADORA JANUS.

Significa digital
CASIO[®]
FABRICADO EN JAPON